

Monte N.º Junio 12/1902

Francisco Grandmontagne

L. D. B. Pérez Salvó.

Madrid.

Mi respetable amigo y querido maestro:

Por conducto del portador, mi muy querido amigo Osvaldo Beheregoria, a quien tengo el gusto de presentarle, le envío mi más afectuoso saludo. — Hace tiempo le envié el n.º de "El País" en que hice la presentación de "Los Ayacuchos" número 9. Ud me pedía en su carta. Juntamente le remití un librito conteniendo tres estudios de sociología popular americana. No sé si lo habrá Ud recibido.

La compañía de la María anunció la representación de "Alma y Vida" (traducción de Napoléon Vita), pero no se ha representado aún. Quisiera la representen a su vuelta de las provincias y Montevideo. Me interesan muchísimo sus esfuerzos innovadores en el teatro y creo firmemente en que logrará usted sacar las Telarañas de la casa de Calderón.

Mi amigo es portador de un programa mis "El Avión" para la compañía de Diari de Mendocina. Allí verá lo que sale; digo en él algunas verdades de grosso calibre que no sé cómo caerán allí. Mi obra quiere sintetizar la lucha entre el catolicismo militante español (militante en política) y la revolución económica del mundo y, especialmente, del Norte de España. En suma: el carlista frente a la transformación de la industria vasca, ó sea el paso de la

ferrocarril antigua à la fabrica. Combato el descendimiento de la Iglesia à la politica, con lo cual sale perdiendo la politica y la Iglesia, el orden social y la paz del pais, que buena falta le hace para poder orientarse en alguna forma. La Iglesia española no cobrará prestigio y respeto mientras no se elija de las luchas politicas, en las cuales, según ves, no hay hombre únicamente que no se gaste y desprestiegue inseguro. El español es, éticamente, anárquico, ó guerrillero, que es igual: de aquí que no pueda resistir ninguna clase de jefatura tirada. En tal sentido mi obra ataca, ó quiere atacar, muchas cosas que me parecen funestísimas en España. Estas cosas las he visto con ojos de extranjero, pues sali muy niño de mi pais. El sentido intuitivo de la obra se funda por lo tanto, en el espíritu histórico y en mi observación del pensamiento español seguido à la distancia en sus manifestaciones filosóficas y literarias. Más que "El Avión" debía titularse mi obra "El Avión en el suelo", pero me ha parecido largo. Ya sabe Ud que el avión es una máquina de velar: cuando por cualquier accidente cae à la tierra, es pájaro muerto, no puede levantarse. El simbolo de toda la obra consiste en esto, en que las evoluciones industriales y económicas le han obligado à descender à la tierra, à la realidad: ¿se levantará? ¿Podrá buscar altura para orientarse de nuevo? No se imagina Ud cuánto he pensado en esto.

En la Técnica me he sometido, aunque de mala gana, à los cánones teatrales. Si logro conquistar auditorio, será luego más personal. Usted va preparando los vides del público y haciendo espíritu, labor alta que hemos de hacer mucho los que venimos detrás.

Monténgase bueno y fuerte, trabaje enérgico; y mande cuanto guste à su joven amigo que tanto le quiere y admira

Francisco Grandmontagna